



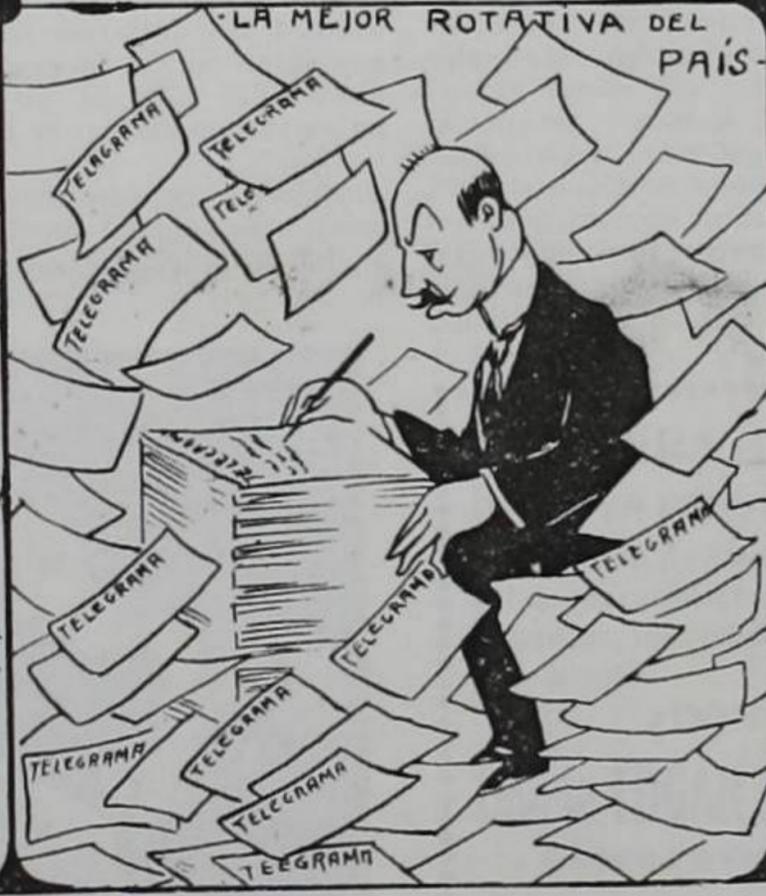
DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: JOSE MARIA ZELEDON

Falcó & Hernández, Editores
Apartado 638

San José, Costa Rica, 21 de Noviembre de 1913

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1.50
trimestre - 7ª Avenida, Este, 42

LA SEMANA GRAFICA



Mientras don Máximo se paseaba en el Paraíso, dos comadres regañonas, por causa del panterismo,

se tomaban los cabellos y algo más que aquí no digo; entre tanto LA LINTERNA en la estación del Pacífico

se estreñía buscando las ratas del chanchullismo, y don Ricardo Jiménez siempre plantado en sus cinco,

disparaba telegramas como quien descarga tiros. De la obra de la semana éste el resumen ha sido.

CRONICAS ALEGRES

EL DESARME

De todas las ocurrencias de la temporada, ninguna tan graciosa y tan picante como la del desarme del cuerpo de bomberos.

La excusa que para ordenarlo dió el Gobierno, es como todas las suyas: una excusa de ocasión que a nadie convence y que a nadie se antoja razonable.

Los miembros del cuerpo de bomberos son Municipales, y por lo tanto no deben ir armados.

¡Acabáramos, hombre, acabáramos!

Pero díganme, por Dios, ¿qué mal hay en que los hombres de la bomba se armen cuando a bien lo tengan? Para mí que entre más gentes listas y templadas tenga el país, más pronto llegaremos a figurar en el rol de las potencias, que es a lo que aspiran aquí tantos viejos y jóvenes prematuramente envejecidos en el ocio de nuestro inponderable pacifismo.

Si en mi mano estuviera la cosa, yo dejaría armarse a todo el mundo. Con seguridad que después de otorgada la licencia, muy contados serían los que asomaran su carabina en son de ataque o desnudaran el machete con pujos de acometividad.

Mientras la maroma está prohibida, todos presumen de consumados maromeros. Pero no venga la franquicia, porque entonces no encuentra usted un verdadero saltimbanqui ni para remedio.

Es lo que ha pasado con los duelos. ¿Recuerdan ustedes qué raza de fieras se había vuelto ésta cuando la policía no tenía mayor ocupación que la de husmear en todos lados buscando desafíos?

A lo mejor reñían dos individuos en una esquina por libra de más o de menos en el peso específico de su respectivo candidato; y como uno de los polemistas callejeros dijera una palabra que al otro repugnara, había manotazo y cambio de tarjetas. Y los dos consabidos avisos anónimos a la Dirección de Policía.

¡Uf! y qué gente más brava, Dios piadoso!

Llegaban los gendarmes perfectamente orientados por sendos amigos de los combatientes y sorprendían a éstos en el momento solemne de medir los pasos, que generalmente se prolongaba hasta donde la actividad de los buscadores diera lugar, y el lance sufría con ello penosa interrupción. Pero las miradas realmente feroces que por primera vez durante la ceremonia se lanzaban los duelistas, daban a enten-

der bien claramente a los gendarmes que aquellos valientes habían jurado matarse y se matarían.

Desde luego había que seguirles la pista muy de cerca.

Y teniendo cada bravucón de esos un celador detrás, como una sombra, a cada amigo que al paso se encontraba le decía a media voz de modo que su guardián pudiera enterarse: ¿Pero has visto qué contrariedad? Nos cayó la policía esta mañana en Aranjuez; pero lo que es esta tarde a las cinco, en la Sabana, no nos coge ni Dios. Están tomadas ya todas las precauciones.

Y con este sistema las sorpresas se repetían hasta seis veces en cada caso, y los duelos a muerte y sin consecuencias eran cosa de todos los momentos.

Vino afortunadamente al Poder don Ascensión, a quien, por lo visto, no le daba mucho asco ver correr nuestra sangre—que no ha sido nunca la suya—y en el primero de estos casos que se le presentó se encogió de hombros, para lo cual, como todos sabemos, no necesitó hacer mayor esfuerzo. Y ordenó a los azules dejar el campo libre a los Cyranos.

¡Para qué lo hizo!

De entonces para acá ya puede uno hasta mentarle la madre a un individuo sin temor a padrinos. Y sin tener que leerse de corrido entre temblores y sobresaltos el Código del Marqués de Cabriñana.

Pues así andan aquí todas las cosas.

Cada vez que la tormenta eleccionaria hace salir de sus cuevas hasta a los abejones, brotan cuatro valientes por allí que vociferan en todas partes prometiendo pasar a degüello la ciudad. Hasta se dan tipos de talento estratégico que pasan los meses de plantón frente a los cuarteles anotando rayas y guarismos en la libreta de los fiados.

¿Y qué? Llega un tres de mayo, por ejemplo, y caen los cuarteles en manos del **mechismo** jacobino quien a las dos horas los entrega por falta de quorum.

Por eso nadie se explica el empeño gubernativo en desarmar a los bomberos. Los cuales tanto necesitan del trabuco como de la manguera. ¡Como desde que las Compañías de Seguros van siendo menos **suaves** ya ni incendios ocurren en la vecindad!

Quien sí va a sentir de veras el desarme, es Chindo, el belicoso Chindo, para quien estar armado es necesidad imprescindible de su naturaleza.

El, que no perdona ocasión de entrar en liza y que por ocultos que se hallen los pechos adversarios da con ellos en tierra a un tajo no más de su tizona!

Privar a Chindo de sus armas, es el peor castigo que podría inflírgsele. Peor mil veces que el de quitar a don Rafael sus ensueños de retorno o a don Máximo sus aianes de mando.

Es como él dice: a mí quítenme la guerrera, pero déjenme las pistolas en su sitio.

Y como para Chindo no se hizo el tropezco de la dificultad, él va a salirse con la suya.

Como que ya hay un comité de madres piadosas que gestiona en tal sentido ante el Ministro de la Guerra.

NUEVOS PUERTOS

Desde que los hombres de este Gobierno entraron en la barca con su flamante bandera azul desplegada ante los huracanes, su principal preocupación ha sido la de buscar un nuevo puerto donde arribar sin grandes contratiempos.

Como tener puertos, los tenemos. Pero maldita de Dios la gracia que tiene eso de venir a atracar allí donde han atracado siempre hasta los más endebles y celosos esquifes de la marina nacional.

Un nuevo puerto, pues, es lo que según opinión de nuestros estadistas de hoy podrá salvar al país. Y quien dice un puerto, dice una puerta, ya que con la creciente invasión del feminismo a todas las alturas, eso de los sexos va siendo detalle estético de pequenísima importancia.

Pero bueno, ¿y a qué viene el deseo de abrir nuevas puertas a este caserón destartado en que vive al día una legión de bohemios contumaces?

El Presidente dirá en el glorioso florilegio de su estilo, que nuestras entradas están bajo el control de los extraños y que es preciso a todo trance habilitar nuevos puntos de escape que de verdad nos pertenezcan.

Entendidos!

Pero ahora pregunto yo ¿y quién ha enajenado esas entradas? Porque ellas solas—¡las pobres!—no habrán salido a buscar dueño. Ha sido irremisiblemente la expresa voluntad del país la que ha entregado a otros las llaves de la casa. Porque nosotros somos tales que por no incomodarnos en cuidar un solo rato, preferimos decir al portero: allí le queda eso, compadre, con tal de que usted nos esté dando el diez para el cocktail de la mañana.

NO ERA INCENDIO,
pero algo parecido.

Profusión de alambre para cercas,
sal de marquilla, hierro para techos,
gangoche, manteados para carretas
y... la mar.

¿DONDE?

Donde EDGAR KNOHR & Co.

Contiguo a la Casa Presidencial

¿La especialidad de la casa?

Lienzos, Mantas y Frazadas

Depósitos en LIMON y PUNTARENAS



De todas las cantinas
y tostelerías

establecidas en el país, una
es, la que triunfa por el prestigio legítimamente conquistado:

EL IDEAL ROOM

Esquina Noroeste del Parque
Central.

Que ese es mal colectivo nadie lo podrá negar. El denunciante, cabeza de familia, que al amparo de una ley ingenua—como son casi todas las leyes—adquiere para sí una porción de tierra virgen, no se toma siquiera el trabajo de ir a conocer la parcela que le asignó la providencia del Estado. ¿Para qué? Esto es un sencillo juego de bolsa como otro cualquiera. Lo que mediante él se inscribe en el Registro, no es la base de una propiedad sobre la cual va a delinearse el plano de una vida. Es un valor fiduciario que puede mañana ser vendido al extranjero. Al extranjero, que es quien tiene codicia en la vista y dinero en el bolsillo.

Quien funda una empresa, quien hace un contrato con el Gobierno, quien obtiene una concesión, no piensa en otra cosa que en el ansiado momento de reducirlos a efectivo traspasando a otros el trabajo y las molestias, cosas incompatibles con nuestro temperamento de soñadores holgazanes.

Pretender entonces habilitar nuevas regiones de nuestro territorio, es poner en manos de la familita manirrota nuevas prendas que enpeñar para seguir viviendo.

Hermosa, y patriótica y esforzada, y genial, y cuanto quieran, resulta en verdad la iniciativa, pero ingenua hasta la pared de enfrente.

Sin duda alguna que ella agregará no pocos lauros a la obra literaria del actual Presidente, proporcionándole fresco y vibrante material para sus últimos mensajes. Pero no será otro el bien que aporte a la comunidad.

Al contrario, tengo para mí que entre menos joyas nos pongamos mayor número de tiempo nos dejarán en paz los que nos acarician desde fuera porque algo nos han visto.

¡No, sino ponernos a enseñárselos todo para que acaben por dejarnos en el petate!

Y para colmo de males va a ser en Tortuguero el nuevo puerto.

¿Han visto ustedes mayor coincidencia?

¡Sí, eso es lo que somos nosotros, un verdadero tortuguero!

Para mí que el señor Jiménez a quien no puede suponerse tan cándido como para pensar que una nueva claraboya haría mayor luz en nuestros sótanos, ha querido dejar marcado el país a su descenso con ese nombre propio.

¡Porque estos Cartagos son más vengativos!

Tan convencido estoy yo de que lo que

JOSE FABIO GARNIER, QUIEN SE MARCHA A EUROPA



Es un crítico profundo
y un escritor muy sagaz,
que se marcha al otro mundo
para dejar éste en paz.

nos hace falta no son puertas ni ventanas sino hombres en la casa, que cada vez de un empréstito—nacional o municipal, que allá se van los dos—quisiera poder guñarle un ojo al prestamista para hacerlo entrar en desconfianza, del mismo modo que los pobres hijos de un demente pacífico van detrás de él haciendo a los que conversan con su padre la seña conocida del dedo girando cerca de la frente, para evitarle malos tratos.

Porque cada suma empréstada que entra al país se vuelve comida de hoy y hambre para mañana. Y el compromiso contraído con la usura ultramarina queda

gravitando como una inmensa roca sobre la vida de la nación.

Por supuesto, que todas estas sesudas consideraciones son para el caso de que lo del puerto no sea una guasa de las muchas que acostumbra gastarse don Ricardo.

Porque bien pudiera ser que en ello no hubiera pringue de seriedad.

A lo mejor resulta que lo del puerto fue dicho en sentido figurado, como dicen que sucede en la Biblia de que es él tan asiduo lector, y venimos a parar en que todo fue una alusión a los chanchullos fiscales que han vuelto a aparecer en forma

¿Quiere usted ver

lo que puede la integridad puesta al servicio de una actividad inteligente?

Visite la

BOTICA NUEVA DE SAN JOSE

de don

MARIANO JIMENEZ ROJAS

No olvide que en esta clase de negocios en que entra por mucho la salud pública, la mejor garantía es **LA INTEGRIDAD.**

ROPA HECHA

Almacén de **ROBERT Hnos.**

San José, Costa Rica

Mantiene el surtido más completo en prendas de vestir para hombres, jóvenes y niños, lo mismo que para señoras, señoritas y niñas.

Lo más nuevo, elegante y relativamente más barato que se encuentra en la capital.

ES INUTIL

pretender ó decir lo contrario

EL MEJOR CALZADO

LO HACE LA

Fábrica Nacional de Calzado

MARCA DE FABRICA: "ESCORRIOLA"

Ud. puede convencerse probándolo

Venta al por Mayor y al Menudeo

¡LA QUE SE VA A ARMAR!

DIÁLOGOS DE ACTUALIDAD



Diga usted, amigo Nilo,
¿no es una temeridad
despojar a los bomberos
de su armamento?

—No tal,
pues los chicos de la bomba

al ver a ustedes ¡caray!
con ese chic que se gastan
y esa esbeltez, y esa..... sal,
se armarán, mal que le pese
al humor presidencial.

de epidemia. Y eso de un nuevo puerto de... escape, podría resultar una ingeniosa sátira contra los funcionarios descuidados o negligentes, para quienes toda indirecta decorosa ha sido inútil.

Nada se pierde con esperar, de todos modos. ¡Lo que fuere sonará!

LA VOZ DE LA AMISTAD

El sábado, al abrir la casilla del correo con la ilusión de encontrar en ella dinero de los Agentes para pagar el saldo de la imprenta, encontré allí una carta acurrucada.

Me miraba la pobre desde el fondo del apartado, con una piadosa mirada humedecida que me es muy familiar; y al sentir el contacto de mi mano ruda y siempre leal, se estremeció ligeramente con una imperceptible turbación que no me es desconocida.

¿De quién será? pensé. Acaso una llamada del Ministro de Hacienda para ofrecerme la subsecretaría que va a quedar vacante?

¡Que va! En el sobre no estaba impresa la divisa oficial. Ni ninguna otra. Era un sobre blanco, blanco, como son siempre las buenas intenciones.

¡Pero esta carta! me decía yo sobándole los bordes antes de decidirme a abrirla, como soban nuestro corazón ciertas palabras amistosas antes de clavar en él algún reproche. ¿Por qué me mirará tanto esta carta?

En épocas eleccionarias eso nada tiene de particular, acabé por decirme. Cuando uno menos piensa, hay un candidato que recuerda nuestros grandes merecimientos

y se digna ocuparnos en algo. ¡Y es claro! El primer paso para ello es una carta.

O talvez no es nada de eso. Acaso alguno de los hombres que presencian mi lucha a pleno sol, en un supremo y acaso definitivo esfuerzo por mantener erguida la cabeza entre el oleoso mar de frentes que se inclinan, ha querido enviar el acento reconfortador de su sincero aplauso.

¿Quién sabe? ¡Vaya uno a adivinar lo que viene dentro de un sobre escrito a máquina que llega a nuestras manos! ¿como una mariposa? ¿como un dardo?

Rasgué la cubierta ansiosamente y ¡oh ventura! se escapó de ella el suave aroma de la amistad.

Aspiradlo, si no:

“Palabras sinceras y obligadas
al amigo Billo!”

¿Cómo es lógico que las mejores y más bien templadas voluntades se ven obligadas a variar su rumbo a despecho de sus convicciones!

Es muy hermoso navegar contra la corriente, decir al viento y a la tempestad que trata de arredrarnos: atrás! Es muy bello lanzar desde la llanura los dardos contra las alturas, con la cara al sol y con la espada flamígera en la mano... Pero ¿qué valen las voluntades de hierro ante el áureo positivismo actual, si esa espada que se blande contra el capitalismo rebota con una lógica terrible contra nuestro sistema digestivo? Los mejores arrestos de luchador, las más bellas idealidades, tienen como fundamento único: **la cuestión gástrica.**

Es desconsolador, en verdad. Pero ante ese pesimismo con que Ricardo Mella y otros quieren sepultar nuestros ideales y presentarnos la cuestión humana como una cuestión de estómago, mejor me quedo con el pesimismo cruel de Arturo Schopenhauer o con el del loco germano Nietzsche... Siquiera con ellos hay una solución sencilla: un balazo dentro el cráneo.

Esta palabrería insulsa viene a terminar en esto sencillamente:

Es innegable que el mercantilismo va en corriente lenta inundando el campo de **La Linterna**. Me ha deleitado siempre, sinceramente, su agradable semanario con sus humorismos de alto vuelo y sus estocadas de daga florentina esgrimidas con la limpieza y el valor de un Paul de Casagnac. La espero siempre con impaciencia como se debía esperar en el boulevard parisino el artículo diario de Rochefort, o el **Journal** con la firma de Paul Adam al pie de varias columnas de prosa nutrida y elegante. Naturalmente, siempre encuentro en su **Linterna** la misma luz de belleza y el humorismo delicioso de siempre. Pero me causa pesar y también cólera eso de ver que el mercantilismo grosero poco a poco nos resta espacio, lentamente se va apoderando de nuestro campo... lo mismo que en la vida, lo mismo que en el arte, lo mismo que en el Amor... Ya los anuncios no se limitan a una sección, al pie del semanario: ya se encuentran también entre la parte literaria. No hay duda que la corriente es fuerte y no sería arriesgado pronosticar que quizá dentro de algunos jueves más, los pilluelos pregonen **La Voz del Comercio** en vez de **La Linterna**.

En suma, y hasta cierto punto, amigo Billo le doy la razón.

Y ¿sabe por qué?

He vivido diez años entre la imprenta y el periódico.

¿Comprende?

Nuestro común amigo García Monge, también comprenderá!

Si, él que sabe lo que es sembrar rosas en la roca escarpada!

Perdone mi intromisión y perdone también que me oculte. No es cobardía, es... **modestia.**

Amigo suyo de verdad,

El Conde de Lautrémont."

Después de la lectura, seguí de día de fiesta.

No se trataba de un anónimo. No. Allí estaba admirablemente retratada la psicología de un noble amigo, cuya mano siempre encontré tendida a mi paso ofreciéndome entre ramos de flores el punzante aguijón de su consejo. El es íntimo testigo de mi esfuerzo independiente; y no teniendo a mano otra cosa que una opinión honrada y leal, me la envió caritativamente, ocultamente, con esa delicada reserva con que la piedad sabe realizar en el silencio sus obras **inmortales.**

¡Si habrá almas buenas!

Esta, ya lo ha sido mucho para mí. Por todas partes, tras mis pasos, siento desde hace un tiempo el **aroma** de su devoción. Ella recoge unciosamente mis juicios que brotan como piedras disparadas sin miedo, quizás al impulso de su provocación, para llevarlos bien pulimentados al regazo de quien los mereció. El la toma en sus manos el comentario infame que me espera, como un pedrón en el camino, y lo

ALBUM FOTOGRAFICO



FOT. ALSINA

LUPITA CAÑAS

CLICHE HERNANDEZ

¿QUE SUEÑAS? ¿SUEÑAS ACASO
QUE EL AMOR, ESE DONCEL
DE ZAPATILLAS DE RASO
VIENE A TI CON RAUDO PASO?
¿SUEÑAS, LUPITA, CON EL?

va desmenuzando afectuosamente en todas partes para evitarme el tropiezo.

Que hay su picardía en la cosa ¿quién lo puede dudar?

Matizada la carta con chispazos de la conversación reciente de otro amigo, puede desviar sobre éste la gratitud que así despierta. ¿No es gaje de las altas filosofías que ahora se estudian eso de realizar el bien y acomodarlo si es posible sobre las espaldas más necesitadas?

¿En verdad que voy resultando un comerciante!

Es triste, pero así es la cosa.

Convencido quedo de que los anuncios, sin los cuales este semanario que da risa barata no podría salir, profanan mi sonrisa.

¿Explotar la risa! ¿Quién ha visto mayor atrocidad?

Hay cosas destinadas por Dios a la lícita explotación, a saber: el Presupuesto Nacional, el bolsillo de los amigos, la reverencia intelectual, etc., etc.

¿Pero el fresco humorismo del cual a nadie se despoja? ¿Pero el cosquilleo inocente que hace estornudar y da alegría?

Razón tiene, hasta para vender barata, la lealtad probada del amigo.

Quedo, pues, convencido de mi falta. Declaro que el mercantilismo de la vida me envolvía, y vuelvo atrás siguiendo el buen consejo. Seguiré sembrando rosas en la roca escarpada.

¿A qué hora maldita asomé el pensamiento al abismo de la tentación? Reniego la sencilla confianza en la lealtad de mi ánimo, que me hizo mirar en un anuncio comercial un recurso de ayuda mutua perfectamente decoroso. Declaro que en él está la perdición.

¡E pur si muove!

Y ahora, abriendo de par en par las

puertas a la risa, siento la satisfacción— como una mano de seda que me amara— batir sobre mi frente su caricia.

Merlín

Cuentan y dicen...

Dicen que el domingo siete de diciembre, finalizan los menudos alborotos que ha engendrado la política, pues que una vez victorioso el partido que consiga la victoria, todo el mundo encarrilará su vida por los senderos que siempre nos han dado paz y dicha: los de una tranquilidad a prueba de dinamita.

Cuentan unos, sin embargo, que seguirá la follisca, pues ninguno de los bandos logrará la mayoría y tendrá que ir al Congreso la cuestión, lo cual indica que antes del próximo mayo no volverá a Costa Rica la quietud que hoy más que nunca este país necesita.

Se dice que de los tres eminentes cabecillas que se disputan la palma, o mejor dicho, la silla, en esta brega en que tienen todos sus miradas fijas, uno empieza a declinar y se evapora a ojos vistas dejando a los otros dos el terreno de la lidia.

¿Por cuál se decidirá la voluntad colectiva?

¿Por el que enrojece el aire con el color de su insignia, o por el que lleva el cielo retratado en su divisa? Si la suerte,—que es tan varia y a veces tan humorista,— nos pusiera a decidir, buen apuro nos daría; pues ambos son ¿quién lo duda? gentes estimabilísimas que se mueren de las ganas de salvarnos de la ruina a que anteriores desastres esta nación precipitan. Ambos son hombres de peso —libras más, o menos libras— que en llegando a las alturas desde donde se divisan con entera claridad las populares desdichas, a curar tantas dolencias al punto se aprestarían: ya con el suave purgante, o ya con la lavativa, o ya con la miel de palo que tantos dolores quita, o con el sobo que cura la torcedura de tripas, o con el baño de asiento, o quizás con la sangría que destruye en dos monazos la peste de la morriña. Si uno da ferrocarriles y monedas nuevecitas que aunque son juguetes caros ¡cómo nos divertirían!, el otro nos va a bañar a todos en esterlinas de las que le dió Zelaya por intermedio de Iriás, según don Zenón lo dice y don Ernesto lo afirma. Cualquiera, pues, de los dos,

TEATRALERIAS

LOS UGHETTI



Este señor que tiene el clarinete, toca a veces lo menos como siete. De fijo, por tocar tan bellos sonos,

cualquiera olvida aquí las elecciones; y es que con esas notas de alegría, canta en el corazón la poesía.

que encaramarse consiga nos dejará, Dios primero, libres de penas y cuitas. Si a decidir nos llamaran, nuestra decisión sería: que a ninguno de los dos, por razones de justicia, se le acepte el sacrificio de gobernarnos, y siga don Ricardo presidiendo la marcha de la familia. ¡Tan hallados como estamos con su gran sabiduría!

Mano-Lito

La ilustrada palabra oficial

Paráfrasis del famoso telegrama de don Ricardo

Me hace pensar su carta tristemente en esa ingratitud que, por desgracia abate innoblemente la majestad de nuestra Democracia. Somos país autónomo y bravo y hacer podemos libres elecciones, gracias a las bandadas de leones que quisieron llevar la sangre al río. ¿Qué moneda a la sangre ha superado? Pues con ella pagaron su **jarana** de patriotismo, ante la muerte insana, los viejos luchadores del pasado. Y hoy, a los pobres restos desvalidos de aquellas huestes que en acción de gloria nos dieron lo mejor de nuestra Historia, les damos proscripción. Están excluidos de la contienda electoral porque ellos, sin más riqueza que el recuerdo santo de la batalla en que perdieron tanto

y algunas cicatrices, como sellos de heroicidad, no tienen por las leyes hechas por el Congreso fernandista derecho electoral que los asista para votar. ¡Son neutros, como bueyes! Si yo de aquellos bravos uno fuera, a quien me preguntara de esta guisa: ¿tiene usted otro haber que su camisa? ardiendo en ira santa respondiera: "Yo tengo esta medalla de oro fino con que me honró la Patria agradecida..." Y descubriendo, en gesto peregrino, el noble sitio de la vieja herida, agregaría a modo de protesta: "y como joyas de valor, tengo una que da más luz que la brillante luna del bello humor Presidencial: es... ¡esta!

Rigadín

Para hacer reflexionar

CONTRIBUCION

para un Diccionario Nacional

FEO.—Don José Feo y don Cecilio Lindo quienes tienen, sin embargo, la más picareza gracia en el decir. "No hay feo sin gracia ni bonito sin tacha", reza el adagio.
FACINEROSO.—Cualquiera de los candidatos a la Presidencia... si hemos de creer a sus contrarios cuando hablan en las plazas.
FUSION.—Pastel de yuca y camote que aspira a comer don Matías Trejos.
FERNANDISMO.—Enfermedad endémica en Costa Rica que no ha podido

desterrarse ni con lavativas de membrillo.

FAVORITISMO.—Programa de Gobierno, rigurosamente acatado por todos los Presidentes de este país.

FEMINISMO.—Afición desmedida al sexo femenino. Actualmente están en el Poder los más esforzados feministas de Costa Rica.

FANTOCHE.—Muñeco que se mueve obedeciendo a ocultos manejos. Cierta candidato verde que es, por lo demás, una excelente persona.

FERNANDEZ.—Apellido ilustre que es sinónimo de derrota.

FALAZ.—Mentiroso. Todo comerciante y todo propagandista político.

FISCO.—Un individuo que se apropia cuantas cosas puede, para perseguir luego a muerte a los que intentan disfrutarlas con mejor derecho. Este país está lleno de **Fiscos**.

FRAILE.—Obrero diligente del progreso universal. Pertenece al grupo de los productores. Díganlo si no ciertas señoras abadesas...!

FENOMENO.—La renuncia de don Rafael Iglesias de la Candidatura del Partido Civil.

FABULOSA.—Grande, excesiva. La suma de mil cien libras, por ejemplo.

FACETA.—Cada una de las innumerables caras de un poli...tico.

FACIO.—Un señor que empezó haciendo versos y terminó deshaciéndolos.

FACCIMILE.—Imitación perfecta. Don Rafael Dengo es el faccímile de don Rafael Iglesias.

FACTIBLE.—Lo que se puede hacer. La fusión de verdes y rojos, por ejemplo.

FACUNDIA.—Enfermedad contra la cual nacieron vacunando casi todos nuestros llamados intelectuales.

FAQUIR.—Cierta candidato que posee la rara facultad de permanecer por espacio de veinte años enterrado y vivo.

FALCÓ.—Un trabajador cultural que a pesar de serlo—y con gran rabia de los murciélagos del idealismo—no se deja chupar la sangre así no más.

FECUNDIDAD.—La de don Valeriano a pesar de sus ochenta cumplidos.

FIGURIN.—Santo del calendario de las modas, a cuya devoción consagran casi todo su tiempo las señoritas de la alta sociedad.

FIGURAR.—Unico ideal de la juventud de nuestros días; en aras del cual se hacen los más dolorosos sacrificios.

FILIGRANA.—El telegrama patriótico acerca de los pensionados del 56.

FILOSA.—La lengua y la mala intención de ciertas vecinas.

FILOSOFIA.—Especie de paraguas bajo los cuales escampan algunos todos los aguaceros... cuando no encuentran un buen alero para refugiarse.

FILTRACION.—Lo que ocurre a menudo con los fondos de ciertas empresas nacionales.

FUGITIVO.—Empleado malversador a quien dejan escapar antes de hacer la alharaca que siempre salva el buen nombre del gobierno.

FLAGELACION.—Sistema de gobierno que, según parece, es el más aceptado por los pueblos.

FLAUTA.—Instrumento de música que suele tocarse por casualidad... y al oído, como ciertos Ministros.

FRIJOL.—En ciertos casos, sinónimo de cosa. Ejemplo: "nadie sabe cómo anda el frijol".

FONOGRAFO.—Diputado rural bien relacionado con personajes influyentes de la capital.

FORMULA.— Manera consagrada por el uso para dignificar la carrera del magisterio.

FUSIL.—Arma de uso personal que todo hombre lleva consigo en las verdaderas democracias. Y en las de mentira también.

Colaboración

La política en la gloria

La política en el cielo,
Hase metido de plano:
El único santo **neutro**
Es el grave San Ricardo,
Quien es Jefe de La Gloria
Desde hace más de tres años
Y por ende, consultor,
De todos los ciudadanos,
Desde el que gasta coturno
Hasta San Cleto, el descalzo.
Hace y deshace a su antojo
El sapientísimo santo;
Cambia leyes en decretos,
Y se la pasa cambiando
Telegramas explosivos
Que ya suben de castaño,
Inspirados de seguro.
Por su congénere el diablo.
No ha mucho le preguntó
Por telégrafo, San Máximo
Si pueden votar los muertos,
Los extranjeros **quebrados**,
Don Anibal, Prestinary,
Y un Secretario de Estado:
A lo cual le contestó
El bilioso San Ricardo:
—“¡Váyase usted a la trampa
Solemnísimo **gran ajo!**”
Igual cosa le pasó
Al humilde de San Carlos,
Al Arcángel San Rafael,
San Anibal y San Mario.
San Poloncho preguntó,
Por telégrafo indagando,
Dónde debía votar
Uno que estuvo borracho
Desde antes de la cuaresma
Hasta el día de finados.
—“**!Ese vota en los infiernos!**”
Contestó el interpelado.
El único que ha podido
Ejercer influencia en su ánimo

Tópico del día. — La fusión



—Yo soy verde. —Yo soy roja.
—Yo te adoro con pasión
—¡Tanto calor me sonroja!
—Pues chiquilla, se me antoja
que anda cerca la fusión.

Entre toditos los diablos,
Es el **íntegro** Jerónimo,
Pues este bendito santo
Con su condenada piedra
Lo tiene atemorizado.
Jerónimo es **fernandista**
Y con eso está explicado
El misterio de la piedra
Que no aparta de su lado
Para romperle las muelas
A toditos los contrarios
Y para golpearse el pecho
Cuando habla con San Ricardo.
San Pedro, que es civilista,
Está muy mal humorado
Pues Jerónimo le dijo
Que ya no era ciudadano
Porque en la Semana Santa
Le había dado un filazo
Destrozándole una oreja
A aquel judío de Malco,
Y que por esa razón
Quedaba inhabilitado
Para derechos políticos
Pues estaba procesado;
Intervino en la defensa
El duranista San Pablo,
Mas, a pesar de su verba
Y sus buenos alegatos,
Quedó excluido de las listas
Aquel venerable santo,

El cual, está de **cabanga**
Desde el domingo pasado.
Han sido también excluidos
Matusalén y San Casto:
Aquél por menor de edad
Y el otro porque hizo un raptó.
En fin, que arriba en el cielo,
Es peor la cosa que abajo.
Otra noticia importante
A nosotros ha llegado
Por medio de San Roberto
Que es teósofo con umado.
Parece que en breve tiempo
Reencarnará San Ricardo
Y entonces, la Unión Católica
Lo lanzará candidato;
A ser cierta la noticia
¡Miren que estamos aviados
Teniendo de Presidente
Tan nobilísimo santo!
¡Pues eso no es para todos,
Eso, no es moco de pavo!
¡Qué viva el señor Obispo
Y que viva San Ricardo!...
¡Que vivan todos los frailes,
Que viva mi candidato!...

Tío Conejo

Alajuela, Noviembre de 1913.

Sociales y Personales

En el Paraíso.—Lo ocurrido el domingo a los señores fernandistas en **El Paraíso**, está probando lo que ya tenemos dicho desde hace tiempo. Esa maldita culebra paradisiaca que tentó a Eva y hasta la mordió, seguirá haciendo de las suyas.

Por algo habían mandado allá un Jefe Político de apodo **tintorera!**

Calzas prietas. — En menudo aprieto puso en días pasados a dos Blas Prieto un litigante quisquilloso que no ha querido comprender que en noche electoral todos los gatos son prietos.

La agresión se efectuó dentro del edificio del Registro, y parece que las manos de ambos contendientes apretaban de firme y se registraron todas las reconditeces de sus fosas nasales.

¡Eso se llama andar en calzas prietas!

Paco Soler, conferencista.—Interesante por demás estuvo la conferencia que nuestro archisimpático amigo Paco Soler leyó en el Ateneo de la Juventud.

Versó la pieza sobre **Los Siete Pecados Capitales**. ¿Por qué siete? se preguntaban

Si es usted un artista verdadero
y al arte ha consagrado sus amores;
si es usted buen amigo de las flores,
vaya al **INVERNADERO**,
que allí derrama el arte sus fulgores.

EL INVERNADERO

— DE —
ALFREDO ANDERSON

Contiguo a Miguel Macaya & Co.

EL

“Si es el amor lo que nos da la vida,
yo te amo de verdad, Julia querida”.

ELLA

Pues me lo vas a probar comprando todos nuestros muebles donde

Juan Rafael Herradora,
verdadero artista de la ebanistería.

Calle 1ª Norte, Nº 114
75 varas al Oeste del Almacén “Ambos Mundos”

San José, Costa Rica

¿El Colmo de la Elegancia?

¡Don Simplicio Chufasecas!

NO, SEÑOR, vestirse en la

Sastrería Brenes

Frente al Carmen

LAS PROXIMAS FIESTAS

NUMERO DE AVIACION



La honorable comisión de fiestas y esparcimientos, se anda bebiendo los vientos para darnos aviación; y es tan grande su tesón

y su empeño tan constante, que logrará, Dios mediante llegar a cumplir su anhelo, dándonos siquiera un vuelo de avestruz... que ya es bastante.

algunos. Y Mario Sancho, que hizo la presentación jovialmente, se adelantó a explicar: Porque siete son los siete pelos del diablo, los siete mensajes de don Ricardo, las siete cabritas, las siete plagas de Egipto las siete colinas de Roma, los siete días de la semana, las siete amigas de Castro Quesada, las siete vidas del sapo, las siete palabras de Jesús. Y porque Cirilo Siete se llamó en vida el más ilustre de los secretarios particulares que Presidente alguna ha tenido en el país.

Baile en el Nacional. — Según dice la prensa, los obreros han conseguido al fin realizar su eterno sueño de zapatear sobre la platea del Teatro Nacional al son de músicas alegres.

¡Bonito van a poner el teatro los obreros! Bien es cierto que no lo dejarán peor! Bien es cierto que no lo dejarán peor les de alto copete. Con don Fulano Mayor al puede comprobarlo el que lo desee.

Flaco servicio han hecho al pueblo de Paraíso los diarios rotativos al dar cuenta de las enormes sumas de dinero robadas allí por los republicanos el día que entraron a saco a aquella población.

A uno le cacharon de bajo la almohada quinientos colones. Al otro siete mil de entre el forro del sombrero. Al de más allá mil cuatrocientos de la bolsa del calzoncillo.

Demonio, han dicho los cacos, aquella gente tiene la plata botada en los rinco-

nes; y el más ladino de ellos, frotándose las manos del gusto, ha dicho a sus compañeros: mañana estaréis conmigo en el Paraíso.

Y se largaron para allá a hacer su agosto.

El tuerce.—Dicen que don Máximo se sacó... ¿qué, maliciosos? diez mil colones. Mala señal: derecho en el juego, torcido en el amor... a la Presidencia.

¿Revolución?—Parece que a cierta casa de alto, junto a la Merced, se ha visto entrar a altas horas del día y de la noche, gente uniformada.

¿Estarán revolucionando allí?

Preparativos.—Se hacen serios preparativos para el Congreso Sicalíptico de que dimos cuenta en números anteriores.

Parece que Rodó ha ofrecido construir el mejor de los arcos para el erótico desfile.

Bien por el arte nacional!

TELEGRAMA

A Amaya.

"El Sueño de Amor", Noviembre 13 de 1913.

Por no prever el caso la Ley de Elecciones, ruégole decirme si hermafrodita puede votar.

Su afectísimo,

El Hombre Malo.

CONTESTACION

A el Hombre Malo.

En "El Sueño de Amor."

Su telegrama me ha puesto a pensar en la mar de cosas. No creo yo que los costarricenses consideremos como inútil para sufragar a quien por un don especial de la naturaleza tiene el privilegio exquisito y maravilloso de poder ejercer a la vez los dos ministerios más augustos: el de padre y el de madre.

Si yo fuera el interesado, al fiscal del partido que me preguntara ¿tiene usted otras joyas?, le contestaría, descubriendo el lugar de la oculta herida: elija usted la que más le cuadre.

En todo caso, que sea Chaqueta quien conteste su telegrama.

Amaya.

Los Cigarillos
Flor de CUBA
Son los mejores
Cigarrería "EL PROGRESO"

CONTIGUO A LA MAGNOLIA

MI ÚNICA ALEGRIA ES
COMER EN EL RESTAURANT
LA EUROPA

SIDRAL TEIXIDOR

BEBIDA DELICIOSA
PIDASE EN TODAS LAS CANTINAS

ÚNICO AGENTE Juan Abelló